

El sillón de San Martín

Historia de los gobernadores mendocinos

Elías Villanueva (1878-1881)

Por FABIAN SEVILLA
fsevilla@diariouno.net.ar

El primer gobierno de Elías Villanueva fusionó el ideal de "orden y progreso" de los hombres que se ocuparon de la reorganización nacional y el de "paz y administración" que inspiró a los de la llamada Generación del '80. Este financista, pionero vitivinícola y político de alma fue el cuarto de esa familia en sentarse en el sillón de San Martín.

Elías nació el 3 de mayo de 1845 en Chile, donde sus padres se habían asilado debido a su extracción unitaria. Era primo de Nicolás y los hermanos Aristides y Joaquín, quienes también crecieron en el exilio. De regreso, en 1869 comenzó su actuación pública como diputado; ocupó cargos en la Legislatura entre el '73 y el '76, de la cual fue presidente e incluso se hizo cargo interinamente del Ejecutivo. Perteneciente al civitismo, ese bando propuso su candidatura para suceder a su primo Joaquín y el 15 de febrero de 1878 fue elegido gobernador.

Al asumir tenía 33 años. Continuó con la política de conciliación que había impulsado el presidente Nicolás Avellaneda para unificar al dividido partido Liberal. "Me consideraría muy feliz si pudiera ejercer los destinos de mi pueblo protegido por la acción de todos los partidos", dijo en su discurso de asunción. "La conciliación es una hermosa esperanza que solo requiere buena voluntad para gozarla y me entusiasman las palabras del presidente de la República cuando pide conciliación, paz y equidad".

Una de sus primeras acciones fue la realización de un censo suplementario al de 1869, que arrojó un aumento de 16 mil habitantes en la población local. Dedicó especial atención a

El cuarto de esta familia en llegar al poder fue un financista, bodeguero y político que buscó la conciliación política, fue un rígido administrador y dictó leyes fundamentales

la educación pública: se crearon en Mendoza numerosas escuelas y el 28 de diciembre de 1880, se dictó el Reglamento General de Enseñanza Común Provincial. Ese año se concluyó el edificio de la Escuela Normal Mixta de Maestros y también el del nuevo hospital San Antonio.

Buscó el desarrollo industrial con alternativas novedosas como la crianza del gusano de seda para la elaboración de tejidos. Además de la creación de la Sociedad Serícola Godoy Cruz (llamada así en honor a Tomás, un pionero en el asunto), se dio entrada a la Legislatura a dos proyectos, uno para subsidiar a un profesor de sericultura y otro para exonerar por diez años de impuesto territorial a los terrenos plantados con moreras.

Mandatario legislador. Elías se preocupó por crear la casi totalidad de leyes orgánicas prescriptas por la Constitución. En mayo de 1879 se sancionó la Ley de Imprenta; el Reglamento de Estancias y Corrales; la ley de Marcas, Contramarcas y Señales; y la ley Orgánica y de Procedimiento para la Justicia de Paz. El 23 de marzo del '80 se promulgó el nuevo Código de Procedimientos de los Tribunales de la Provincia en lo civil, comercial y criminal. Se dictaron los Reglamentos Orgánicos de la Penitenciaría, del Superior Tribunal de Justicia y de la Contaduría y Tesorería de la Provincia. Casi al final de su mandato, en 1881, se dictó la

Reforma de la Ley Electoral, que dividió a la provincia en 13 distritos.

También se envió a la Legislatura un proyecto de ley sobre Tierras Públicas y Colonias. La propiedad estuvo entre sus prioridades y durante su gestión puso en funcionamiento el Departamento Topográfico. Además se ocupó del mejoramiento vial de Mendoza ya que se construyeron caminos claves para el tráfico de la época, así como 106 puentes. Se abrieron cauces y construyeron canales de riego distándose las leyes que beneficiaran el aprovechamiento de las aguas para la irrigación de los cultivos. En enero 1881, se dictó la ley de creación del departamento de Tunuyán, separándolo del territorio de Tupungato.

En octubre de 1880, se había creado el Monte de Piedad, donde quienes lo necesitaban dejaban algún bien como prenda a cambio de un monto que luego se devolvía para recuperar lo empeñado. La entidad quedó a cargo de la Municipalidad de Mendoza y fue la base para el hoy fenecido Banco de Previsión Social.

Luego de su primer mandato. Elías cumplió su período en 1881, cuando los destinos de la Nación ya habían pasado a manos de Julio

Entrega
10



Argentino Roca. Tras las elecciones fue

reemplazado por José Miguel Segura y ocupó diversos cargos. Fue consejero de Gobierno, vicepresidente de la

Convención Constituyente de 1895 y presidente de la comisión encargada de la construcción del puente del río Mendoza. Como diputado provincial promovió la contratación, a través de su sobrino Guillermo Villanueva, de César Cipolletti, ingeniero italiano que concretó obras hídricas vitales en Mendoza.

También se ocupó de sus facetas financiera y empresarial. Desde 1890 y 1896 fue el primer gerente de la sucursal del Banco de la Nación Argentina y es considerado uno de los más antiguos vitivinicultores: fundó Viñedos y Bodegas Tupungato, en Luzuriaga, Maipú. Buscando el progreso de este sector, creó y fue el primer presidente de la Cooperativa Vitivinícola, primera asociación entre bodegueros y viñateros. Además, organizó el primer gremio industrial llamado Centro Vitivinícola Mendocino y participó de la Sociedad de Defensa Vitivinícola Nacional, en Buenos Aires.

En 1901, Elías se convertiría en el primer gobernador constitucional en ser reelecto.

Apoyo a la lucha contra el indio

El primer mandato de Elías Villanueva coincidió con los inicios de la Campaña del Desierto. Conocía de cerca el problema de combatir al indio ya que en 1869 mientras era diputado también se desempeñaba como sargento mayor de las Guardias Nacionales. Dos años después fue nombrado comandante de ese cuerpo en el departamento de San Carlos, por ese entonces última protección de la ciudad contra los malones.

Una vez en la gobernación, la campaña lo tuvo como uno de los más decididos y efectivos colaboradores. La IV División, al mando del coronel Napoleón Uriburu, partió el 21 de abril de 1879 del fortín San Martín o El Alamiño, en Malargüe. Para su formación, este Villanueva reclutó a peones que trabajaban en sus tierras.

Expulsados los indios que asolaban los departamentos sureños, el 6 de agosto de ese mismo año, la Provincia tomó posesión de todo su territorio actual. Aun así, la campaña seguiría hasta entrada la década de los '80. Por caso, el 18 de febrero de 1880, el coronel Rufino Ortega informó al Ejecutivo haber hecho un serio escarmiento a los indios en sus propias tolderías mientras estos se preparaban para una invasión al Sur provincial. En los combates murieron dos caciques y se tomó prisionero a un tercero, uno de los más poderosos de los señores de la pampa y jefe de diversas tribus. No mucho



El óleo de Mauricio Rugendas representa el rescate de una cautiva.

después, el cada vez mejor posicionado Ortega ingresaba a Mendoza trayendo un considerable número de indias, niñas y adultas, que fueron distribuidas entre las principales familias.

Las cautivas fueron un botín tanto para los de la "civilización" como los de la "barbarie".

La revolución de Tejedor

Nuevamente las elecciones presidenciales de 1880 encendieron la mecha. Las provincias en general apoyaron al general Julio Argentino Roca para suceder a Avellaneda conformando la Liga de Gobernadores, mientras los porteños sostuvieron como candidato al gobernador de Buenos Aires Carlos Tejedor.

La lucha electoral se tornó violenta y ambas partes se acusaron despiadadamente. Roca terminó imponiéndose al triunfar aquel 11 de abril, ante lo cual Tejedor se levantó en armas y el Gobierno nacional desplegó todas sus fuerzas para dominar la revolución. Desde las provincias se enviaron fuerzas; en particular el gobernador Elías Villanueva movilizó dos batallones de la Guardia Nacional.

Luego de días de combates en la ciudad porteña, se pactó con los sublevados, tras lo cual Tejedor renunció. Entonces, el gobierno de la provincia de Buenos Aires cedió el municipio de la Ciudad del mismo nombre para la instalación de las autoridades nacionales.

La de Tejedor fue la última revolución por el problema de la definición de una capital para los argentinos.